



ARTÍCULO ORIGINAL

La migración hacia África en la actualidad: el caso de los cubanos residentes en Angola

Migration towards Africa Today: the Case of Cubans Residing in Angola

Yulianela Pérez García

Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (Cemi),
Universidad de La Habana, Cuba.
yulianela@rect.uh.cu

RESUMEN

África ha devenido en un nuevo destino de la emigración externa cubana, principalmente a partir de la década de los noventa del pasado siglo; desde entonces, el número de cubanos residentes en esta región ha mostrado un paulatino crecimiento. No obstante, este proceso no ha sido homogéneo en todo el continente, algunos países como Angola, con un elevado potencial de desarrollo económico y una larga historia de relaciones y vínculos con Cuba, se erigen como los principales centros de recepción. En este caso, se está en presencia de una migración no diferenciada del resto de la emigración cubana, a partir de sus características esenciales, y que se articula sobre la base de las condiciones estructurales de los centros de emisión y recepción implicados, en un contexto histórico mundial que presenta rasgos determinados. Este artículo se propuso analizar aquellos elementos que determinan y contextualizan el proceso migratorio cubano hacia Angola, así como realizar una primera aproximación a las características de este flujo, tarea altamente compleja por la actualidad del fenómeno y la escasez de información sobre el mismo.

PALABRAS CLAVE: cubanos residentes en Angola, emigración cubana, interconexiones transnacionales.

ABSTRACT

Africa has become a new destiny for Cuban external migration, mainly since the last century's 90's; from then on, the number of Cubans living in this region has shown a gradual increase. Nevertheless, such process has not been homogenous in the entire continent. Some countries like Angola, with a high potential of economic development and a long history of relationship and links with Cuba, stand as the main centers of reception. In this case, such migration is no different than the rest of the Cuban migration in terms of its main characteristics, and it articulates itself on the bases of the structural conditions of the sending and recipient centers involved, in a world historical context that shows certain features. The present paper analyzes those elements which determine and contextualize the Cuban migration process to Angola, it also carries out a first approach of such flow's characteristics, a highly complex task because of the up-to-dateness of the phenomenon and the lack of information about it.

KEYWORDS: Cuban residents in Angola, Cuban emigration, transnational interconnections.

RECIBIDO: 6/5/2013
ACEPTADO: 28/6/2013

Introducción

Los estudiosos sobre la temática migratoria cubana coinciden en el cambio de dirección que experimentó el patrón migratorio cubano durante los años treinta del pasado siglo.¹ Desde entonces y hasta nuestros días, Cuba se comporta como un país de emigración. Sin embargo, las variaciones en el saldo, la composición y los destinos de la emigración, entre otras variables, se relacionan con las particularidades de cada momento histórico, las dinámicas socioeconómicas, las políticas internas y del contexto regional e internacional.

A partir de los años noventa del pasado siglo, los flujos migratorios cubanos experimentaron una ampliación y diversificación. Sin obviar la corriente hacia el destino tradicional por excelencia, Estados Unidos, emergieron nuevos países receptores en Europa Occidental, América Latina y, en menor medida, en África, Asia y Oceanía. Desde estos años, la presencia de emigrados cubanos en los nuevos destinos del espacio afroasiático comenzó a incrementarse ligeramente, en comparación con años anteriores, cuando era casi nula.

Varias fuentes apuntan que en el año 2005 el asentamiento de cubanos en estas regiones agrupaba, en total, a más de 2 800 personas,² mientras que en 2007 se registraban más de 3 383³ y, tres años después, se calculaba que esta cifra había aumentado hasta llegar a los 6 163 individuos. De estos últimos, se estimaba que un total de 4 046 residían en el continente africano y, de ellos, 3 000 (74 %) en Angola.⁴

El presente trabajo tiene como objetivo analizar aquellos elementos que determinan y contextualizan el reciente proceso migratorio de cubanos hacia Angola, así como identificar las características esenciales de este flujo migratorio externo.

Elementos que contextualizan el flujo migratorio de cubanos hacia Angola

El flujo migratorio de cubanos hacia Angola se contextualiza por la conjunción de una serie de elementos que se pueden analizar en tres niveles fundamentales: las relaciones e interconexiones transnacionales que se han ido configurando entre Cuba y Angola, la situación y caracterización de los centros de emisión y recepción implicados en este flujo migratorio, y las características del sistema de relaciones internacionales y de los procesos migratorios mundiales que han incidido en la emigración cubana hacia el nuevo destino africano. Cada uno de estos elementos será explicado con mayor detenimiento en las siguientes páginas.

Relaciones e interconexiones transnacionales que se han configurado entre Cuba y Angola

Pese a lo novedoso que resulta el proceso migratorio cubano hacia África y, en especial, hacia Angola, la relación de nuestro país con ese continente se remonta a vínculos históricos. Este elemento se ha establecido a partir de un conjunto de múltiples dimensiones interrelacionadas, que se han construido como puentes de diálogo intercultural (conexiones transnacionales), a lo largo de varios siglos, entre Cuba y el continente africano en general. Entre estas dimensiones se pueden mencionar:

- Las coincidencias históricas del proceso revolucionario cubano y la primera oleada descolonizadora en África. La llegada a la independencia de la mayoría de las naciones africanas en 1960 cambió el panorama político del continente y su desempeño en el sistema de relaciones internacionales. El interés que este proceso despertó en la Cuba revolucionaria, a partir de 1959, se manifestó de inmediato en el apoyo

¹ Para más información véase: Antonio Aja Díaz: «Cuba: país de emigración a inicios del siglo XXI», «La emigración cubana. Balance en el siglo XX», y «Tendencias y retos de Cuba ante el tema de la emigración»; Cristina López-Calleja: «Las migraciones internacionales potenciales y efectivas en Cuba»; Ileana Sorolla Fernández e Ivis Gutiérrez Guerra: «El tema migratorio, cincuenta años en la balanza»; e Ileana Sorolla Fernández: «Apuntes de un cuaderno de bitácora: continuidades y cambios en el patrón migratorio externo cubano (2000-2010)».

² Cfr. Antonio Aja Díaz: «Cuba: país de emigración a inicios del siglo XXI», p. 152.

³ Cfr. Cristina López-Calleja: Ob. cit., p. 9.

⁴ Cfr. Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI): «Evaluación del proceso migratorio externo y la emigración cubana en el período 2010-2015. Principales tendencias e implicaciones para Cuba», p. 32.

brindado a los movimientos independentistas de Argelia y el Congo.

- Los contactos a nivel político-ideológico entre el pensamiento, el discurso y la agenda política de los líderes africanos y el liderazgo revolucionario cubano, de marcado corte antimperialista y progresista.
- La presencia militar cubana en momentos particulares de la historia del continente africano, a solicitud de un gobierno legalmente establecido o de un movimiento de liberación reconocido.⁵ En esta dimensión, los ejemplos de la presencia cubana en Angola y Etiopía fueron los más representativos por la escala de las operaciones; no obstante, otros, como el apoyo a la guerra independentista en Guinea-Bissau, han resaltado por su éxito. En Angola particularmente, el inicio de las operaciones de la Misión Militar Cubana (MMCA) contó, en 1973, con casi quinientos hombres que se desempeñaban como médicos, oficiales y pilotos;⁶ ya en 1976 se calculaba que había 7 500 cubanos en ese país.⁷
- La amplia colaboración civil prestada en los sectores de la salud, la educación y el deporte, entre otros, a casi la totalidad de las naciones africanas. En cuanto a la esfera de la salud, se debe señalar el vertiginoso incremento del apoyo cubano ofrecido a todo el continente después de 1975, con la declaración de la independencia de Angola y el inicio del movimiento descolonizador en África meridional. Según el historiador cubano David González López, en el año 2008 había 1 886 cooperantes cubanos en la esfera de la salud, en 30 países africanos.⁸
- La puesta en marcha de políticas educativas para la formación de profesionales africanos en Cuba, como parte de las

iniciativas gubernamentales para asegurar la sustentabilidad de la cooperación y posibilitar la formación de capacidades locales que puedan reemplazar el servicio que se presta desde el exterior. Los orígenes de esta iniciativa se remontan al año 1978, cuando Cuba recibió los primeros grupos de niños namibios huérfanos, tras el ataque sudafricano en Cassinga, al sur de Angola. Según González López, 30 719 estudiantes africanos de 42 países diferentes culminaron sus estudios en Cuba entre 1961 y 2007, de ellos, 17 906 cursaron los niveles medios de enseñanza y 12 813 los niveles de educación superior.⁹ En la actualidad estos programas no se han detenido, aunque sí han variado en su naturaleza por el cambio de contexto histórico y la difícil situación económica que experimentó Cuba a partir de los años noventa. Este conducto de diálogo, que en muchas ocasiones se dilata con la presencia prolongada de jóvenes africanos, que buscan estudiar y formarse científica y técnicamente en Cuba, ha favorecido la interacción y el intercambio entre los individuos y las culturas.

- La divulgación en Cuba de valores culturales, sociales y de conocimiento de la realidad africana, a partir de políticas que permitieron la construcción cubana de un imaginario africano. Desde los medios masivos de difusión, hasta la enseñanza en los niveles universitarios, se ha promovido el conocimiento de la historia del continente y de su desarrollo socioeconómico y político. Esto también se ha consolidado a partir de la fundación de centros de investigación sobre las temáticas africanas, en los años setenta y ochenta, para sistematizar y divulgar la realidad del continente desde diferentes ópticas.¹⁰

Estas múltiples dimensiones de conexión entre Cuba y África, a partir de la iniciativa de los go-

⁵ Cfr. David González López: «Solidaridad, compromiso y deber de retribución: medio siglo de interacción de Cuba con África perfilando el espíritu de la cooperación Sur-Sur», p. 196.

⁶ Cfr. Piero Gleijeses: *Misiones en conflicto*, p. 419.

⁷ Cfr. *ibídem*, p. 571.

⁸ Cfr. David González López: *Ob. cit.*, p. 185.

⁹ Cfr. *ibídem*, p. 189.

¹⁰ Cfr. María Elena Álvarez Acosta: «La enseñanza de la historia de África en Cuba. Aproximaciones a sus presupuestos teóricos y metodológicos», p. 301.

biernos, ha planteado la superación de todo tipo de fronteras, con el objetivo de facilitar la existencia de un mayor espacio de cooperación e intercambio científico-técnico y económico-comercial. Esto ha condicionado la movilidad de contingentes de personas entre ambas regiones, cuyo comportamiento, si bien guarda estrecha relación con las características de circunstancias históricas particulares, también sirve de contexto para explicar el actual flujo migratorio de cubanos hacia Angola.

Características específicas de los centros de emisión y recepción de la migración

Desde los años noventa, el proceso migratorio internacional sufrió variaciones en cuanto al incremento cuantitativo del contingente migratorio mundial, así como en cuanto a la diversificación de los destinos de las corrientes migratorias. En el caso cubano, es necesario señalar que este proceso se combinó con otros elementos propios del desarrollo histórico de la nación, asociados a las consecuencias negativas que provocó sobre la economía nacional el desmantelamiento del campo socialista en Europa Oriental y el recrudecimiento del bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos durante este período. La compleja situación económica se reflejó rápidamente en el deterioro de las condiciones de vida de la población lo que, junto a otros factores internos y externos, elevó el potencial migratorio cubano.

Como consecuencia de este contexto interno, el proceso emigratorio cubano experimentó una ampliación y diversificación de sus destinos; a los tradicionales se sumaron nuevas regiones de recepción en los lejanos escenarios de Asia, Oceanía y África.

Este proceso se combinó con el inicio en Angola, hacia el año 2000, de una nueva etapa histórica de desarrollo, en la que cuajaron varios subprocesos internos y regionales. Uno de estos había comenzado a mediados de la década del noventa, cuando la nación africana experimentó un período de despegue económico, luego de la puesta en marcha de un programa de ajuste estructural respaldado por los organismos económicos internacionales. La paz relativa durante estos años, alcanzada tras la firma del Protocolo de Lusaka, propició que los inversores y las compañías

extranjeras se volcaran sobre Luanda, capital del país. Se retomó la explotación de los diamantes, se descubrieron nuevas fuentes de petróleo y se implementaron proyectos de reconstrucción y ampliación de la infraestructura nacional. El otro subproceso llegó con los acuerdos de alto al fuego, en 2002, y la proclamación del fin de la guerra civil, que se había extendido por veintisiete años.¹¹ De esta manera, se consolidaba el camino de la paz y la reconstrucción económica.

No obstante, este esfuerzo nacional demandaba un recurso vital: mano de obra en abundancia y preferentemente calificada, con lo cual Angola no contaba. Luego de los Acuerdos de Alvor, del 10 de enero de 1975 (donde se estableció el gobierno de transición que regiría hasta la proclamación de la independencia), la mayoría de la comunidad europea de ese país, entonces estimada en 200 000 individuos¹² y dominante en los principales sectores económicos, emigró hacia Portugal y otros países de la región, como Sudáfrica y la antigua Rhodesia, en calidad de retornados; dejaban atrás todas las instalaciones productivas inoperantes y una mano de obra nativa poco calificada y analfabeta.¹³ En el nuevo período de empuje económico, esta debilidad debió ser combatida mediante la prioridad que se le otorgó a la recepción de inmigración calificada,¹⁴ no solo de origen africano sino también extracontinental.

Características del sistema de relaciones internacionales y de los procesos migratorios mundiales

Durante la década del noventa, se sucedieron una serie de modificaciones en las regulaciones migratorias a nivel internacional que, junto a la reconfiguración de los mercados mundiales y el acortamiento de las distancias por una globalización reimpulsada por la revolución tecnológica en la rama de las comunicaciones, promovieron un

¹¹ Cfr. María Elena Álvarez Acosta (comp.): *África subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*, pp. 182-183.

¹² Cfr. Norrie MacQueen: *The Decolonization of Portuguese Africa. Metropolitan Revolution and the Dissolution of Empire*, p. 186.

¹³ Cfr. María Elena Álvarez Acosta (comp.): Ob. cit., p. 166.

¹⁴ Cfr. Jan Vranken: «Sustainable Development Africa Platform».

proceso de diversificación de los destinos de las corrientes migratorias internacionales.

Por otra parte, la crisis estructural del sistema capitalista, que afectó con especial fuerza a los principales destinos de las corrientes migratorias internacionales, y los años de aplicación de políticas migratorias restrictivas y xenófobas por parte de estas mismas naciones, unido a las posibilidades socioeconómicas que ofrecen las denominadas «naciones emergentes del Sur» y las facilidades para realizar un proceso migratorio hacia estos destinos cultural y geográficamente más cercanos, han potenciado la regionalización de los flujos migratorios internacionales.

Además, resulta importante tomar en consideración los múltiples flujos migratorios ocurridos entre las regiones del Sur (la denominada periferia del sistema-mundo), a lo largo del devenir histórico y su impacto en la formación de puentes de conexión. En la contemporaneidad, varias fuentes reflejan la existencia de corrientes migratorias de africanos hacia América Latina, sobre todo dirigidas hacia Brasil, Argentina, Colombia y Ecuador,¹⁵ que tienen como trasfondo las diferencias en los niveles de ingreso y oportunidades entre las regiones.¹⁶ No obstante, para el presente trabajo esta idea no constituye más que una hipótesis a demostrar, debido a que, por la falta de información, es difícil elaborar un análisis riguroso.

A este análisis también se debe añadir el creciente proceso migratorio desde el Norte hacia las regiones del Sur, el cual, si bien tiene raíces históricas y ha sido abordado por varios investigadores en sus diferentes etapas,¹⁷ en la actualidad se presenta como un nuevo fenómeno. Desde esta óptica, se puede apreciar que el proceso de inmigración extracontinental hacia Angola en el período posterior al año 2000 no es exclusivo de los cubanos. Un diario de Lisboa, referenciado por el periodista angolano Assanatou Baldé, apuntó que en 2006 se registraron 156 visados de portugueses que partían hacia Angola; en 2011, el

número explotó y alcanzó los 23 787, y en 2012 se habían registrado cerca de 100 000 portugueses residentes en la nación africana, según esta misma fuente.¹⁸ Las causales estructurales económicas y de distribución desigual de los mercados laborales se traslucen tras este fenómeno, en el cual Angola constituye una alternativa ante una Europa marcada por la crisis y la contracción.

De esta manera, la dirección del flujo cubano hacia Angola está condicionada por varios elementos que lo determinan y contextualizan. El marco de las relaciones históricas entre Cuba y esa nación africana sirve de contexto para analizar la emigración contemporánea de cubanos como una nueva dimensión en el intercambio constante de información, cultura, ideología y bienes. La movilidad internacional entre las regiones del Sur, las que además responden a las políticas migratorias cada vez más restrictivas, impuestas por los principales centros receptores en el Norte desarrollado, y la reciente afluencia de migrantes provenientes de una Europa en crisis, constituyen evidencia de un proceso más global y no exclusivo de la emigración externa cubana. La constante y mayor diversificación de los destinos emigratorios es, más que un reto para Cuba, una tendencia global. Por otra parte, las determinantes estructurales que también se pueden encontrar en las limitaciones socioeconómicas coyunturales que laceran a Cuba en la actualidad, y las posibilidades de crecimiento económico ofrecidas por Angola, constituyen otro elemento que, en el plano microsocial, determina la elección de este remoto destino.

Principales características de la migración externa cubana hacia Angola

La caracterización de la migración cubana hacia Angola resulta un enorme desafío por la complejidad de recopilar información que tribute al tema.

Las características significativas que describen la esencia de este proceso migratorio permiten plantear que su comportamiento no es diferente al del resto de la emigración cubana radicada en otras latitudes. Se observa una emigración mayoritariamente masculina (sin demeritar la

¹⁵ Cfr. Mbuyi Kabunda Badi: «Migraciones internas y externas africanas: ¿suerte o maldición?», p. 30.

¹⁶ Cfr. Alejandra Doria: «El diálogo Sur-Sur desde una perspectiva transnacional», p. 279.

¹⁷ Para más información véase: Jorge Durand y Douglas Massey: «Los enfoques teóricos: una síntesis», pp. 12-14.

¹⁸ Cfr. Assanatou Baldé: «África, ¿nuevo El Dorado de los migrantes europeos?», p. 4.

creciente presencia femenina en los flujos migratorios internacionales), de composición blanca, en edad laboral activa, con un porcentaje elevado de sujetos calificados, que se incorporan al lejano contexto africano por la vía aérea, de manera regulada. Es decir, se está configurando una migración que se articula sobre la base de las condiciones estructurales de la circunstancia socioeconómica de los centros de emisión y recepción implicados, en un contexto histórico mundial que muestra ciertas particularidades.

Esta hipótesis ha sido constatada a partir de la aplicación del cuestionario diseñado por el Centro de Estudios de Migraciones Internacionales (CEMI), de la Universidad de La Habana, a los cubanos residentes en Angola.

Sobre los resultados del proceso de aplicación de esta encuesta, se debe señalar que el análisis parte de una muestra no representativa compuesta por 67 sujetos, distribuidos entre hombres y mujeres, desde los 25 hasta los 69 años de edad, todos residentes en la ciudad de Luanda, centro de mayor concentración de cubanos en el país africano.

En cuanto a las evidencias cuantitativas que fundamentan la hipótesis anunciada con anterioridad, se expondrá, a continuación, el comportamiento de la muestra de acuerdo con: año de salida y vía utilizada, relación entre sexos, color de la piel, edad predominante y nivel educacional concluido en Cuba antes de emigrar.

Como se había afirmado, la distribución según el sexo favorece a los hombres, los cuales representan el 67 % del total de la muestra. Incluso, según los años de salida declarados por un total de 63 sujetos, la diferencia por sexo en los comportamientos de la muestra continúa siendo representativa a favor de los hombres, en el período posterior al año 2000, momento en que emigró la mayoría (94 %) de los sujetos encuestados (tabla 1).

Tabla 1. Distribución de la muestra por años de salida de Cuba y sexo.

SEXO	AÑOS DE SALIDA		TOTALES
	2 000	2 000	
Masculino	0 %	63,5 %	63,5 %
Femenino	6 %	30,5 %	36,5 %
Total	6 %	94 %	100 %

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta aplicada a cubanos en Angola, 2012.

En cuanto a la vía utilizada para emigrar, el 94 % de los individuos declaró que había utilizado la aérea y el color de la piel que predomina, para ambos sexos, es el blanco, en el 68 % de los casos, como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2. Distribución de la muestra, según sexo y color de la piel.

SEXO	COLOR DE LA PIEL			TOTALES
	BLANCA	NEGRA	MESTIZA	
Masculino	70 %	16 %	14 %	100 %
Femenino	64 %	14 %	22 %	100 %
Total	68 %	15 %	17 %	100 %

Fuente: ídem.

La edad media de la muestra es de 44,9 años, con una edad mínima de 25 y máxima de 69 años, como se había expuesto anteriormente. Según la distribución de frecuencias, existe una mayor concentración entre las edades de 40 a 60 años, tal como se muestra en la figura 1.

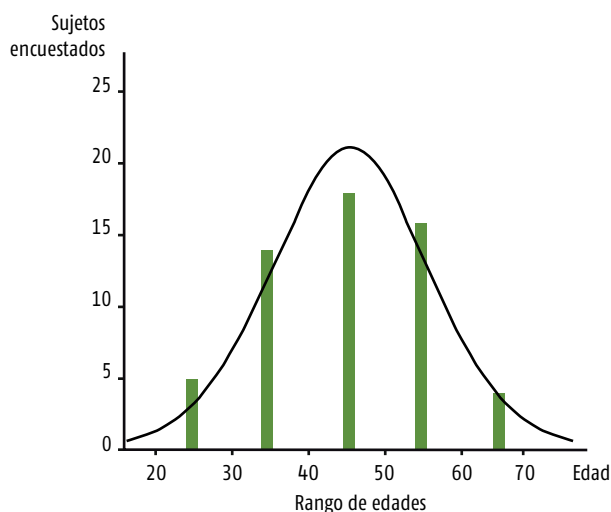


Figura 1. Histograma de frecuencias de la edad.

Fuente: ídem.

El nivel educacional terminado en Cuba que predomina entre los emigrantes es el universitario, representado en el 46 % de los casos. Las personas con un grado científico superior al universitario representan el 12,3 %. Los encuestados con nivel de técnico medio, preuniversitario u obrero calificado representan un 40 %.

No existe un sector de ocupación antes de salir de Cuba que predomine. Los más populares son:

Educación, con el 19 %; Salud Pública, con 16 %; y el Ministerio de la Construcción (MICONS), con el 9 %; el resto pertenece al Ministerio de Cultura, el sector cuentapropista, entre otros. El tiempo medio de empleo en Cuba es de 17 años.

Estas características, en cuanto al nivel científico-técnico de la fuerza de trabajo y la vasta experiencia laboral, se corresponden con la tendencia mundial de «selectividad de la migración, favoreciendo la admisión de inmigrantes para satisfacer necesidades específicas, pero con prioridad en la atracción y retención de una inmigración calificada que multiplique el capital humano y la competitividad internacional»,¹⁹ y con las necesidades del proyecto nacional angolano antes explicadas.

El comportamiento de otras variables arrojó los siguientes resultados a considerar:

- El estado civil que predomina entre los sujetos es el casado, con un 65 %. Solo 40 individuos declararon el país de origen del cónyuge: Cuba resultó ser el origen predominante en el 90 % de los casos y Angola en el 10 %, lo cual argumenta la emigración de cubanos como consecuencia de matrimonios con nacionales de Angola.
- Los resultados de la encuesta no permiten categorizar el establecimiento de redes migratorias mediante nexos familiares, de parentesco o amistad, que consoliden el proceso de emigración hacia Angola. De los sujetos que respondieron a esta pregunta, solo el 45 % declaró tener amigos o familiares al llegar a territorio angolano. Los parentescos más comunes son: hermanos, en el caso de los hombres, y maridos, en el de las mujeres (de un total de 22 mujeres que componen la muestra, 8 de ellas declararon tener al cónyuge en Angola antes de establecerse en el país).
- Al preguntarles por la pretensión individual al llegar al país por primera vez, el 94 % de los encuestados señaló que pretendía regresar a Cuba, luego de un tiempo. Esta promesa de reencuentro ha fortalecido

los vínculos con el país de origen,²⁰ lo cual se puede registrar mediante el envío mensual, de ayuda económica en dinero, política practicada por el 40 % de los sujetos de la muestra, y los viajes a la Isla, que el 70 % de los individuos practica de manera anual.

Toda esta información fue constatada a partir de la realización de entrevistas a expertos, tanto en la temática migratoria externa cubana y la dinámica migratoria al interior del continente africano, como en las principales problemáticas contemporáneas de la región. De este modo, fueron entrevistados un total de ocho especialistas, provenientes de diferentes centros e institutos, tanto cubanos como españoles. En Cuba se entrevistaron expertos del CEMI y la Cátedra Interdisciplinaria de Estudios Africanos Amílcar Cabral, ambos de la Universidad de La Habana; del Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García (ISRI); del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI) y de la Dirección de Asuntos Consulares y de Cubanos Residentes en el Exterior (DACCRE). Por la parte española, colaboraron el Observatorio sobre la Realidad Social del África Subsahariana, creado por la Fundación Carlos de Amberes y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), y el Grupo de Estudios Africanos (GEA), de esta misma universidad.

Estas entrevistas han proporcionado múltiples elementos para la articulación analítica de las particularidades del proceso migratorio cubano hacia la nación africana con otros procesos estructurales, tanto de las condiciones microespaciales de la evolución histórica de los escenarios en los que se mueve el flujo migratorio y su relación con el sistema-mundo, como dentro del proceso histórico de construcción de conexiones y relaciones transnacionales entre Cuba y África.

Según los especialistas, muchos cubanos viajaron a Angola a partir de los años setenta y, sobre todo, de los noventa, período que coincidió con la profundización de la crisis económica en Cuba, el elevado prestigio del profesional cubano en Angola y las diferencias salariales producto de

¹⁹ Ileana Sorolla Fernández e Luis Gutiérrez Guerra: Ob. cit., p. 24.

²⁰ Cfr. Alejandra Doria: Ob. cit., p. 280.

las condiciones estructurales de ambas naciones. Gran parte de los cubanos que viajaron en este momento habían contraído matrimonio con ciudadanos angolanos que estudiaron en Cuba, por lo que las causas eran de índole familiar.

Los funcionarios consulares de la DACCRE apuntaron que el 51 % de los ciudadanos inscritos en el registro consular cubano, en diciembre de 2012, tenía nivel profesional. Las principales ocupaciones de esta fuerza de trabajo se ubican en el ámbito de la salud –tanto médicos como enfermeras–, y de otras esferas económicas, en calidad de ingenieros, arquitectos, mecánicos y contadores. Estos oficios y profesiones coinciden con aquellos sectores de la economía angolana que han despegado, después del proceso inversionista que experimentó el país, desde la década de los noventa y, sobre todo, en los últimos años. La inversión y la potenciación de capacidades en sectores primarios, como la minería y la construcción, por ejemplo, han generado gran cantidad de empleos, que son ocupados por personal calificado proveniente de otras regiones y países.

Conclusiones

El proceso migratorio cubano hacia Angola no muestra profundas diferencias, en comparación con el resto de la emigración cubana, a partir de la década del noventa del pasado siglo. En cuanto a su motivación, composición y comportamiento, se pueden establecer tendencias que, de manera general, constituyen las características esenciales del proceso. Se evidencia así un flujo mayormente compuesto por hombres, de piel blanca, elevada calificación y experiencia laboral, que migraron hacia Angola entre los 40 y 60 años de edad.

Pese a la novedad que supone este flujo, se pueden encontrar elementos que lo determinan y contextualizan, tanto en las relaciones históricas entre Cuba y las naciones del continente africano, como en las nuevas dinámicas del contexto socioeconómico a nivel mundial y de los centros de emisión y recepción envueltos en el proceso migratorio.

BIBLIOGRAFÍA

AJA DÍAZ, ANTONIO: «Cuba: país de emigración a inicios del siglo XXI», 2006, <www.uh.cu/centros/cemi/wp-content/uploads/2011/11/8CubaEmig.pdf>, [14/6/2010].

AJA DÍAZ, ANTONIO: «La emigración cubana. Balance en el siglo XX», 2002, <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/emig.pdf>> [20/09/2010].

AJA DÍAZ, ANTONIO: «Tendencias y retos de Cuba ante el tema de la emigración», 2002b, <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cemi/tenden.pdf>> [20/9/2010].

ÁLVAREZ ACOSTA, MARÍA ELENA (comp.): *África subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Colección Sur-Sur, Buenos Aires, 2011.

ÁLVAREZ ACOSTA, MARÍA ELENA: «La enseñanza de la historia de África en Cuba. Aproximaciones a sus presupuestos teóricos y metodológicos», en Gladys Lechini (comp.), *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. Herencia, presencia y visiones del otro*, CLACSO, Programa de Estudios Africanos, Buenos Aires, 2008, pp. 299-320.

BALDÉ, ASSANATOU: «África, ¿nuevo El Dorado de los migrantes europeos?», *Granma*, La Habana, 8 de junio de 2012, p. 4.

CENTRO DE ESTUDIOS DE MIGRACIONES INTERNACIONALES (CEMI): «Evaluación del proceso migratorio externo y la emigración cubana en el período 2010-2015. Principales tendencias e implicaciones para Cuba», informe anual de investigación, La Habana, 2012.

DORIA, ALEJANDRA: «El diálogo Sur-Sur desde una perspectiva transnacional», en Mbuyi Kabunda Badi (coord.), *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*, Observatorio sobre la Realidad Social del África Subsahariana, Madrid, 2011, pp. 257-296.

DURAND, JORGE y DOUGLAS MASSEY: «Los enfoques teóricos: una síntesis», en Jorge Durand y Douglas Massey (eds.), *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), México D. F., 2003, pp. 11-43.

ENTRALGO, ARMANDO: *África: Economía, sociedad, religión y política*, vol. 5, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1979.

GLEIJESES, PIERO: *Misiones en conflicto*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2004.

GLICK-SCHILLER, NINA: «A Global Perspective on Transnational Migration: Theorizing without Methodo-

- logical Nationalism», *Working Paper*, n.º 67, Oxford, 2009, pp. 24-45.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, DAVID: «Solidaridad, compromiso y deber de retribución: medio siglo de interacción de Cuba con África perfilando el espíritu de la cooperación Sur-Sur», en Mbuyi Kabunda Badi (coord.), *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*, Observatorio sobre la Realidad Social del África Subsahariana, Madrid, 2011, pp. 176-204.
- KABUNDA BADI, MBUYI: «Migraciones internas y externas africanas: ¿suerte o maldición?», en Mbuyi Kabunda Badi (coord.), *África en movimiento. Migraciones internas y externas*, Observatorio sobre la Realidad Social del África Subsahariana, Madrid, 2012, pp. 11-38.
- KHAGRAM, SANJEEV y PEGGY LEVITT: «Constructing Transnational Studies», en Sanjeev Khagram y Peggy Levitt (eds.), *The Transnational Studies Reader*, Routledge, New York, 2008, pp. 1-18.
- LÓPEZ-CALLEJA, CRISTINA: «Las migraciones internacionales potenciales y efectivas en Cuba», 2008, <http://www.alapop.org/2009/images/DOC-SFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_95.pdf>, [20/9/2010].
- MACQUEEN, NORRIE: *The Decolonization of Portuguese Africa. Metropolitan Revolution and the Dissolution of Empire*, Longman, London, 1997.
- SOROLLA FERNÁNDEZ, ILEANA: «Apuntes de un cuaderno de bitácora: continuidades y cambios en el patrón migratorio externo cubano (2000-2010)», ponencia, III Seminario Permanente de Migración del Cuerpo Académico de Estudios Antropológicos del Circumcaribe (CIRCAR), Universidad de Quintana Roo, México, 16-20 de octubre, 2011.
- SOROLLA FERNÁNDEZ, ILEANA e IVIS GUTIÉRREZ GUERRA: «El tema migratorio, cincuenta años en la balanza», en «Miradas cubanas a las migraciones internacionales», Editorial UH, La Habana [en prensa].
- VRANKEN, JAN: «Sustainable Development Africa Platform», 2011, <<http://africasustainable.ning.com/profiles/blogs/reverse-labour-migration-to-angola-a-solution-or-a-curse>>, [5/7/2012].

